

VEROS DE Manuel López Pérez

Nubes

Anoche estuve a visitarme un sueño,
un sueño de alas blancas,
y me hablaba con voces increíbles,
lejanas, lejanas, (arcanas, arcadas).

Me contaba de mares remotos
y remotas playas,
y me hablaba de cosas imposibles,
jamás realizables, jamás realizadas,
y recitaba versos de corales
y poemas de nácar,
destacando en crepúsculos sangrientos
una mujer muy blanca.

Y ese sueño me habló de la altura
donde flotan las nubes como gasas:
vapores del llanto de todos los tristes,
que pasan, que pasan
como errantes legiones de sueños,
como tribus dolientes de almas,
canevás en que bordan los ortos
en cada mañana
la pupila del sol que hunde al cielo,
cuál espadas de luz, sus pestañas.

Nubes, nubes, nubes
que pasan, que pasan
engendrando la chispa del rayo,
desplomándose en las cataratas
que fecundan o asuelan los campos
las laderas pobres, las llanuras anchas.
Desafío de lo vago al contorno,
son potencias inactualizadas
por el ethos que rige las formas,
formas que ellas fingen, gozando en cambiarlas.

Nubes, nubes, nubes.
Musas son del anhelo, espontáneas
que simulan ser todo y son briznas
que la ausencia de luz hace opacas
cuando son pedrerías en derroche
o parecen suntuarias
vestimentas de piezas litúrgicas
en que brillan los oros, la plata,
sobre sedas color de amatista,
verde, azul, escarlate,
y contrastan los tenos violados
con la albura nevada
de casullas o capas pluviales
y soberbias dalmáticas.
¡Nubes, nubes, nubes
que la ausencia de luz deja opacas
deshaciendo el milagro del Iris
o que el viento, al soplar, desparrama....!

Canto de Amor

Si es cierto que el lenguaje de las almas
se expresa con los signos del silencio,
busca el hondo mensaje de mi espíritu
en la palabra muda del secreto;
Haz concordar tus horas con mis horas,
tu pensamiento con mi pensamiento
y la armonía de tu alma misteriosa
con los sentidos ritmos de mis versos.

Y la revelación con que soñamos,
o más bien, con que sueño,
brotará de los límbos del insomnio
rompiendo su misterio
para darte poemas meridianos
—aguas de luz de Pátzcuaro, Zirahuén y Camécuaro
en que se diga que la tarde es bella
y el ocaso es un beso,
que digan que la noche
misma tiene tesoros de luceros
y que buscaron siempre los amantes
—Romeo y Julieta eternos—
su cobijo divino
de suaves terciopelos.

Y no habrá, no, palabras
que suenen como un eco
que recuerde caricias incendiadas
por amoroso fuego,
porque Mayo Inmortal nos guarda rosas
fragantes y en su huerto
brotan nardos aún para tu ofrenda,
y la mañana —diosa de los rosados dedos—
todavía asperge su rocío de perlas
para adornar tu cuello;
que el genio, convertido en mariposas
revolará en tu torno con anhelo
de ser alada flor para tus aras
morenas —¡Oh, tus senos!—
y perfumada llama destinada
a provocar la gloria de tu incendio.

Se escapan los instantes,
fugitivo va el tiempo....
Si en el dulce silencio de la noche,
de una caricia tienes como el presentimiento,
¡entreabre los labios,
porque los busca un beso!!

—ADELAN

Nocturno

Amada,
qué largas se me hacen las noches:
el cuerpo yacente,
mi alma en pos de tu alma.

En las noches calladas
que tu ausencia me vuelve tan lóbregas,
tan largas, tan largas
que parece que son infinitas
espejulcas que habita la Nada,
y mientras que sueña
tu alma innaculada
que misterios fecundos de huerto
le revela un hada
que propicia idilios
y desperta en el mirto las ansias
de besar a la rosa
reina, que es tan blanca,
yo cuento, yo cuento
las horas pasadas
y me vuelvo anhelo
por que llegue la nueva mañana
para verte de nuevo, mi hermosa
morena del alma,
y porque me mires, ya que tus miradas
son cual lagos de luz —espejismos
de sediento viajero— que mis sedes calman
por unos instantes
y después las agrandan.

Pasan lentes
las horas que pasan
y me siento cautivo entre dudas,
entre desconfianzas:
quizás esos ojos tan negros que tienes
la negrura de tu alma retratan;
tal vez tú me mientes,
tal vez tú me engañas,
y sea de mis sueños ingenuos y blancos
helado sepulcro tu boca de grana.
¡Cuánto sufro, Dios mío, estoy enfermo,
mi alma, enamorada:
casi tengo celos de tu albo corpiño,
de tu nivea sábana,
y en medio de océanos violentos de angustias,
angustias que matan,
la palabra no sabe si es buena,
no sabe si es mala,
porque a veces parece blasfemia y a veces plegaria:
¡¡Santo Cristo que estás en su alcoba,
presérvala, guárdala
de que un mal pensamiento le manche
los arniños tan castos del alma!!.

¡Cuánto, cuánto, cuánto
se demora la nueva mañana!!.
Si es la noche obscura,
si la noche es blanca,
si la noche transurre tranquila,
si tormentas agitan su entraña,
piensa, mi morena,
no olvides, amada,
que desperto tu pobre poeta
las horas se pasa,
y que su alma revuela en tu torno
lo mismo que, ávida,
busca miel en los senos de rosa
la abeja dorada.

ADELANTE!

Sí desde tu lecho
en la noche negra
o en la noche blanca,
un rumor de suspiros presientes
en el soplo del viento que pasa
y el silencio profundo
parecerse pudiera palabra;
si llegara a tu lecho,
como un beso de luz, la mañana
recuerda, morena,
morena del alma,
que en la noche te sueña el poeta
y a la luz de la aurora te canta!

Tú lo Sabes

Me has pedido que vierta
en los módulos rítmicos del verso
las palabras de luz que hay en mis ojos
cuando te veo,
la vibración cordial que por mis manos
te trasmiten mis nervios,
cuando en caricia trémula recorren
tus contornos morenos, tus contornos
macisos y opulentos,
preparándoles trampa
a los pájaros rojos de tus besos.

Todo esto tú lo sabes,
pero si es tú deseo
que el poema traduzca mis insomnios
pensando en tí —gratísimo tormento—
por conservar en signos musicales
el testimonio de que yo te quiero,
siéntete un avecilla maltratada
por huracanes trágicos, por vientos
que azotan con arenas o con nieves;
un ave azul de corazón enfermo
cuyo latido, apenas perceptible,
denuncia a algún venabio traicionero.

Y al sentirte paloma perseguida,
posa en el campanario de mi pecho:
reposa allí en la noche
sin temor a las sombras del misterio.

Ya vendrá a despertarte la mañana
con lumínico beso.

Cantarán mis campanas el inicio
del día nuevo
diciéndote: paloma contristada,
¡nunca más tengas miedo,
puedes hacer tu nido en esta torre
hasta que quieras emprender el vuelo!!